

NUEVOS TIEMPOS DEL FAVOR DE DIOS

Por: Rubén Álvarez

Introducción.

2 Crónicas 16: 9 "Porque los ojos de Jehová contemplan toda la tierra, para mostrar su poder a favor de los que tienen corazón perfecto para con él"

Si alguna porción de la Palabra de Dios habla de Su favor yo creo que es este. Todos nosotros conocemos el impresionante poder de Dios, lo podemos apreciar en toda Su creación y también en nosotros mismos. Dios es Todopoderoso. Pues ahora pon atención a lo que Él mismo dice. Sus ojos contemplan toda la tierra, está buscando por todas partes, porque quiere mostrar Su Poder a favor de algunas personas. ¿No te gustaría ser esa persona que disfrutara de la manifestación del poder de Dios a su favor? Pues atendamos: EL poder de Dios se mostrará a favor de aquellos que tienen un corazón perfecto para con ÉL.

Todos desean el favor de Dios, pero no es para todos. Si tú deseas el favor de Dios será mejor que pongas mucha atención a esta conferencia. Podrá ser determinante en tu futuro.

DESARROLLO.

1. Confianza en Dios o en el hombre. El rey Asa.

*2 Crónicas 16: 7-10 "En aquel tiempo vino el vidente Hanani a Asa rey de Judá, y le dijo: Por cuanto te has apoyado en el rey de Siria, y no te apoyaste en Jehová tu Dios, por eso el ejército del rey de Siria ha escapado de tus manos. ⁸Los etíopes y los libios, ¿no eran un ejército numerosísimo, con carros y mucha gente de a caballo? **Con todo, porque te apoyaste en Jehová, él los entregó en tus manos. ⁹Porque los ojos de Jehová contemplan toda la tierra, para mostrar su poder a favor de los que tienen corazón perfecto para con él. Locamente has hecho en esto; porque de aquí en adelante habrá más guerra contra ti. ¹⁰Entonces se enojó Asa contra el vidente y lo echó en la cárcel, porque se encolerizó grandemente a causa de esto. Y oprimió Asa en aquel tiempo a algunos del pueblo"***

Sucede que el rey Asa tuvo que enfrentar al ejército etiope compuesto de un millón de personas y trescientos carros con una parada mucho menor. Pero cuando estos sucesos ocurrieron el rey Asa recurrió a Dios y confió plenamente en Él, por lo cual el Poder de Dios obró a su favor.

2 Crónicas 14: 9 "Y salió contra ellos Zera etíope con un ejército de un millón de hombres y trescientos carros; y vino hasta Maresa. ¹⁰Entonces salió Asa contra él, y ordenaron la batalla en el valle de Sefata junto a Maresa. ¹¹Y clamó Asa a Jehová su Dios, y dijo: ¡Oh Jehová, para ti no hay diferencia alguna en dar ayuda al poderoso o al

que no tiene fuerzas! Ayúdanos, oh Jehová Dios nuestro, porque en ti nos apoyamos, y en tu nombre venimos contra este ejército. Oh Jehová, tú eres nuestro Dios; no prevalezca contra ti el hombre. ¹²Y Jehová deshizo a los etíopes delante de Asa y delante de Judá; y huyeron los etíopes. ¹³Y Asa, y el pueblo que con él estaba, los persiguieron hasta Gerar; y cayeron los etíopes hasta no quedar en ellos aliento, porque fueron deshechos delante de Jehová y de su ejército. Y les tomaron muy grande botín”

¡Qué oración de Asa! Para ti no hay diferencia alguna en dar ayuda al poderoso o al que no tiene fuerzas. Ayúdanos porque en ti nos apoyamos. Y ese mismo fue el resultado. Aún y cuando el ejército etiope era mucho más numeroso fueron derrotados delante del ejército judío. Grande botín fue el resultado

No obstante, algunos años después, el rey de Israel hizo algunas incursiones en su contra y estaba dañando al reino de Judá. Entonces Asa buscó la ayuda del rey de Siria a quien le dio el oro y la plata del templo de Dios para contratarle. El rey sirio atacó a Israel y le destruyó dos ciudades con lo cual desistió de seguir atacando a Judá y el rey Asa se tomó todos los materiales que el rey de Israel tenía para construir sus ciudades y con ellas construyó sus propias ciudades.

Para Asa parecería que el asunto había terminado favorablemente, hasta que llegó el profeta Hanani para reprenderle. Le dijo que había actuado locamente por haber buscado la ayuda del rey sirio en lugar del favor de Dios. Si antes ya lo había comprobado, entonces ¿por qué ahora buscaba ayuda en los hombres?

A partir de este momento el rey Asa perdió el favor de Dios. Su corazón dejó de ser perfecto para con Dios y entonces enfrentó muchas guerras de las cuales salió derrotado.

Jeremías 17: 5 ⁵Así ha dicho Jehová: Maldito el varón que confía en el hombre, y pone carne por su brazo, y su corazón se aparta de Jehová. ⁶Será como la retama en el desierto, y no verá cuando viene el bien, sino que morará en los sequeales en el desierto, en tierra despoblada y deshabitada.

⁷Bendito el varón que confía en Jehová, y cuya confianza es Jehová. ⁸Porque será como el árbol plantado junto a las aguas, que junto a la corriente echará sus raíces, y no verá cuando viene el calor, sino que su hoja estará verde; y en el año de sequía no se fatigará, ni dejará de dar fruto.”

Un corazón que confía en Dios atrae hacia sí la bendición y será siempre fructífero. En cambio, un corazón que confía en el hombre se atrae maldición y no recibirá bien sino que siempre estará seco y solo.

Un corazón perfecto confía plenamente en Dios.

2. Confiando en Dios o en otros dioses. El rey Amasías.

2 Crónicas 25: 1-16 ¹De veinticinco años era Amasías cuando comenzó a reinar, y veintinueve años reinó en Jerusalén; el nombre de su madre fue Joadán, de Jerusalén. ²Hizo él lo recto ante los ojos de

Jehová, aunque no de perfecto corazón. ³Y luego que fue confirmado en el reino, mató a los siervos que habían matado al rey su padre. ⁴Pero no mató a los hijos de ellos, según lo que está escrito en la ley, en el libro de Moisés, donde Jehová mandó diciendo: No morirán los padres por los hijos, ni los hijos por los padres; mas cada uno morirá por su pecado.

⁵Reunió luego Amasías a Judá, y con arreglo a las familias les puso jefes de millares y de centenas sobre todo Judá y Benjamín. Después puso en lista a todos los de veinte años arriba, y fueron hallados trescientos mil escogidos para salir a la guerra, que tenían lanza y escudo. ⁶Y de Israel tomó a sueldo por cien talentos de plata, a cien mil hombres valientes. ⁷Mas un varón de Dios vino a él y le dijo: Rey, no vaya contigo el ejército de Israel; porque Jehová no está con Israel, ni con todos los hijos de Efraín. ⁸Pero si vas así, si lo haces, y te esfuerzas para pelear, Dios te hará caer delante de los enemigos; porque en Dios está el poder, o para ayudar, o para derribar. ⁹**Y Amasías dijo al varón de Dios: ¿Qué, pues, se hará de los cien talentos que he dado al ejército de Israel? Y el varón de Dios respondió: Jehová puede darte mucho más que esto.** ¹⁰Entonces Amasías apartó el ejército de la gente que había venido a él de Efraín, para que se fuesen a sus casas; y ellos se enojaron grandemente contra Judá, y volvieron a sus casas encolerizados. ¹¹Esforzándose entonces Amasías, sacó a su pueblo, y vino al Valle de la Sal, y mató de los hijos de Seir diez mil. ¹²Y los hijos de Judá tomaron vivos a otros diez mil, los cuales llevaron a la cumbre de un peñasco, y de allí los despeñaron, y todos se hicieron pedazos. ¹³Mas los del ejército que Amasías había despedido, para que no fuesen con él a la guerra, invadieron las ciudades de Judá, desde Samaria hasta Bet-horón, y mataron a tres mil de ellos, y tomaron gran despojo.

¹⁴Volviendo luego Amasías de la matanza de los edomitas, trajo también consigo los dioses de los hijos de Seir, y los puso ante sí por dioses, y los adoró, y les quemó incienso. ¹⁵Por esto se encendió la ira de Jehová contra Amasías, y envió a él un profeta, que le dijo: **¿Por qué has buscado los dioses de otra nación, que no libraron a su pueblo de tus manos?** ¹⁶Y hablándole el profeta estas cosas, él le respondió: ¿Te han puesto a ti por consejero del rey? Déjate de eso. ¿Por qué quieres que te maten? Y cuando terminó de hablar, el profeta dijo luego: Yo sé que Dios ha decretado destruirte, porque has hecho esto, y no obedeciste mi consejo."

El rey Amasías había cometido el error de contratar a 100,000 hombres de Israel para enfrentar a sus enemigos. El ya contaba con 300,000 pero quería más gente para enfrentar a Seir. Con todo, un profeta avisó al rey a no tomar a esos hombres porque Dios no estaba con ellos y si peleaba junto a ellos de seguro saldrían derrotados.

Pero ya había pagado por ellos cien talentos de plata, así que el pensaba en que sería un desperdicio de ese dinero. Pero el profeta le dijo: Vamos, Dios puede darte eso y más.

Creo que muchos cristianos tienen muchas alianzas con gente que no tiene la bendición de Dios y por ello salen derrotados de sus negociaciones. Quizá tú puedes decir que no puedes deshacer la sociedad porque hay mucho dinero invertido. Y Dios te dice que si confías en Él, Dios puede darte lo que has invertido y mucho más.

El rey confió en el profeta y salió adelante. Vencieron a sus enemigos con el favor de Dios, pero el rey Amasías nunca estuvo al tanto de ello. Así que se llevó a los dioses de esa tierra para adorarles. ¿Pueden creerlo? No tiene ningún sentido, pero así es la gente. Dios es quien les salva, quien les sana, pero después le agradecen a sus dioses.

El rey Amasías se enojó mucho con el profeta que le reprendió. Parece que es muy difícil hablarle la palabra de Dios a las personas que su corazón no es perfecto. Se sienten agraviadas y se enojan con el profeta. El rey Amasías tan solo logró ser destruido.

Poco tiempo después, envalentonado por la victoria que pensó que fue suya, quiso enfrentar al ejército de Israel y salió derrotado. Él pensó que si el favor de Dios no estaba con Israel de seguro saldría con la victoria. Es gracioso pero muchos cristianos piensan que el favor de Dios no está con los del mundo y por ello saldrán victoriosos, pero no se han puesto a ver si su corazón en realidad es perfecto para con Dios a fin de recibir su favor.

3. Un corazón perfecto comparado con uno común. David y Saúl.

Ahora bien, donde quizá podamos aprender más sobre la diferencia entre un corazón perfecto y uno común es en la vida de David y de Saúl, ambos reyes de Israel y ambos ungidos por Dios de manos del mismo profeta Samuel.

Pero sus resultados fueron ampliamente diferentes aún y la unción. Veamos algunas de las diferencias:

a) Respuesta ante la amenaza del enemigo.

Ante la amenaza de los filisteos que enviaron a su paladín, el gigante Goliat para amedrentar a las fuerzas de Israel, el rey Saúl respondió ofreciendo a su hija y exención de impuestos para el valiente que enfrentara a Goliat, en tanto que David decidió enfrentar personalmente al paladín, diciéndole que no era él quien le enfrentaba sino que venía en el nombre de Jehová de los ejércitos.

Saúl usó su posición de privilegio y autoridad para ofrecer algo atractivo para quien se decidiera a enfrentar al enemigo, pero David hizo uso de su confianza en Dios para enfrentarle.

b) Respuesta ante el temor de Dios

Huyendo de Saúl quien le perseguía para matarle, David y su gente se ocultaron en una cueva. Allí entró Saúl para hacer sus necesidades. Su gente se alegró y le dijo a David, "este es el día que Jehová te anunció" y lo ha puesto en tus manos para que lo mates. David no hizo caso de lo que le profetizaban sus amigos, y les dijo: "¿Cómo podré tocar al ungido de Jehová y ser inocente?, Si Jehová no se encarga de Saúl no extenderé mi mano en contra del ungido de Dios"

Sin embargo Saúl al enterarse que los sacerdotes habían ayudado a David proporcionándole comida y una espada, no tuvo ningún temor de Dios y ordenó matar a Ahimelec y a toda su familia, pero sus siervos si teniendo temor de Dios no quisieron extender su mano en contra de los sacerdotes de Dios, entonces se lo ordenó a Doeg edomita quien lo hizo con todo gusto y facilidad.

c) Respuesta ante la reprensión por el pecado.

Ambos, Saúl y David pecaron. Saúl no obedeció a las instrucciones de Dios de acabar con los amalecitas y cuando fue reconvenido por el sacerdote y profeta Samuel argumentó varias razones por las cuales él pensaba que había hecho lo correcto. En otra ocasión no esperó hasta que llegara el profeta Samuel para ofrecer el sacrificio dado que su ejército se le desertaba de cara a una batalla y decidió él mismo usurpar la función del sacerdote. Cuando nuevamente fue reprendido otra vez dio una gran cantidad de excusas y pretextos, y cuando el profeta Samuel le dijo que había sido excluido por Dios, lo que más le importó fue que el pueblo no se enterara de ello.

David por su parte, quedándose en su palacio en el tiempo en que los reyes deberían de estar en la guerra, vio a una hermosa mujer bañándose en su terraza y la deseo. Ella era la esposa de uno de sus hombres más leales pero la tentación pudo más que su honor y la tomó. Al darse cuenta que había quedado embarazada quiso ocultar el hecho haciendo traer a su esposo Urías para que durmiera con ella, pero al darse cuenta que no lo hacía entonces decidió regresarlo al campo de batalla dando ordenes para que fuera puesto al frente de ella y fuera muerte en batalla. David se quedó con ella después de ello, pasando desapercibido para todo el pueblo lo que en realidad había sucedido. Pero Dios envió a un profeta para amonestarle y hacerle saber que su pecado lo colocaba en una posición de exclusión de su favor. A David no le importó que el hecho se supiera en todo el reino, lo que en realidad le preocupó fue que Dios quitara de él su Santo Espíritu. Desde entonces estuvo angustiado y pidiendo perdón ante Dios por su pecado. Compuso el Salmo 51 donde dice: "No quites de mí tu Santo Espíritu" y "renueva dentro de mí un espíritu recto".

d) Respuesta ante el trato de Dios.

Debido al pecado de ambos, Dios les trató para traerlos al arrepentimiento. Saúl, una vez que había sido informado de haber sido excluido por Dios y Samuel ya había muerto, entonces enfrentó una nueva batalla contra los filisteos y tuvo miedo. Y buscó consultar a Dios por medio de profetas y no hubo contestación. Aún por sueños o por urim y tumim, pero Dios guardó silencio. Entonces Saúl, viendo que Dios no contestaba a sus peticiones, buscó a una adivina para que le hiciera venir a Samuel y preguntarle sobre lo que había que hacer. Dios no le contestaba más, y Saúl aún se apartó más de Dios consultando a los adivinos

Por su parte David también sufrió el mismo trato de Dios. El hijo que naciera de la unión ilícita de David con Betsabé, estuvo enfermo por mucho tiempo, siendo anunciado por un profeta que ciertamente moriría. Sin embargo David oraba todo el tiempo y ayunaba pidiendo a Dios por que un milagro ocurriera. No obstante nada sucedió, Dios no le respondió. Cuando el niño murió, los siervos de David no querían darle la noticia porque sabían que si había estado angustiado tanto tiempo por su enfermedad ahora, con su muerte, se pondría mucho peor. Pero su sorpresa fue que al anunciarle la muerte del niño, David se levantó y comió, alabó a Dios y les dijo: Mientras el niño estaba vivo aún había esperanza de que Dios se compadeciera de mí, pero ahora que ha muerto, ¿para qué me angustio? ¿Podré yo hacerle volver?

4. Y ¿cómo ves tu corazón?

Ahora bien, la Palabra de Dios hoy te ha hablado declarando como es tu corazón a fin de que no te engañes. Dios quiere mostrar Su poder a favor de los que tienen un corazón perfecto delante de Él. ¿Y el tuyo lo es?

¿En quién has puesto tu confianza? ¿En Dios o en los hombres? Cuando tienes un conflicto importante ¿a quién recurres? ¿Quién es quien te saca de tus apuros? Tu dinero, tus padres, tu esposo, tus amigos.

¿Cuántas alianzas o sociedades tienes con gente que no tiene la bendición de Dios, pero no quieres cancelarlas por temor a las pérdidas? ¿Cuántas veces el Señor te ha favorecido y tu le has dado las gracias a las medicinas, a tu empresa, a tus amigos, vecinos o familiares; sin saber que era Dios quien en realidad movía todo a tu favor?

¿Cómo te enfrentas ante los desafíos de la vida? Usas de tu posición o recursos para tomarlos como escudo o prefieres enfrentarles en el nombre del Señor, sabiendo que tendrás la victoria.

¿Y qué tal tu temor de Dios? ¿Estas muy tranquilo si pecas pero nadie se da cuenta? ¿Reaccionas hasta que un pecado se ha hecho público? Quien tiene temor de Dios no puede dormir tranquilo mientras hay pecado en él, en tanto que quien no lo tiene estará perfectamente tranquilo pecando con tal que nadie lo sepa. Muchos cristianos con la mano en la cintura pueden hablar de los ungidos de Dios y aún atacar sus ministerios, porque no tienen ningún temor de Dios.

¿Cómo reaccionas cuando tus oraciones no son contestadas en la forma en la que tú esperas? ¿Te enojas y entonces buscas a los brujos para obtener una respuesta? ¿Si no ha contestado a tus peticiones sobre tu economía entonces podrías buscar la alternativa de algunos negocios ilícitos que te reditúen algunas rápidas ganancias?

¿Cómo poder esperar que el Poder de Dios se manifieste a tu favor si tu corazón no es perfecto?

5. Dios prueba los corazones.

1 Crónicas 28: 9 "Y tú, Salomón, hijo mío, reconoce al Dios de tu padre, y sírvele con corazón perfecto y con ánimo voluntario; porque Jehová escudriña los corazones de todos, y entiende todo intento de los pensamientos. Si tú le buscares, lo hallarás; mas si lo dejares, él te desechará para siempre"

2 Crónicas 12: 14 "E hizo lo malo, porque no dispuso su corazón para buscar a Jehová"

Quisiera que supieras que Dios escudriña todos los corazones para saber que hay dentro. Cada día Dios observa tu respuesta ante la prueba. Gigantes vendrán, adversidades también, ¿a quién buscarás? Mira lo que Dios te dice: Reconoce al Dios tu padre y sírvele con corazón perfecto y ánimo voluntario. El corazón que no se dispone a buscar a Dios terminará haciendo lo malo.

Si has encontrado que tu corazón no es perfecto, ¿por qué no le pides a Dios uno nuevo? El corazón contrito y humillado Dios nunca lo despreciará, así que ¿por qué no reconoces la calidad de tu corazón y buscas en Dios una solución?

Mucha gente busca la unción la cual es excelente, es la habilitación de Dios. Buscan los dones del Espíritu que son magníficos. Pero ni la unción, ni la autoridad de ser reyes fueron la diferencia entre Saúl y David o los otros reyes que hoy analizamos, sino lo que verdaderamente marcó la diferencia entre ellos fue su corazón.

¿Deseas el favor de Dios? Ven y busca un corazón perfecto.